Ano VII, v.1 2026 | submissão: 16/07/2026 | aceito: 19/07/2026 | publicação: 22/07/2026

La Trayectoria de una Estudiante Negra en la Universidad: Extranjeridad, (Im)Pertinencias y Sufrimiento Psíquico

A Trajetória de uma Estudante Negra na Universidade: Estrangeiridade, (Im)Pertinências e Sofrimento Psíquico

The Trajectory of a Black Female Student in Higher Education: Foreignness, (Dis)Belonging, and Psychological Suffering

Francélio Ângelo de Oliveira – oliveira.angelo@ifce.edu.br

Resumen: Este artículo analiza la experiencia de una estudiante negra de la carrera de Derecho de una universidad privada de Fortaleza, Ceará, centrándose en las manifestaciones de racismo y sus efectos en la constitución subjetiva. Se parte del supuesto de que el racismo, en el contexto universitario, opera no solo mediante prácticas discriminatorias explícitas, sino también a través de mecanismos sutiles de deslegitimación intelectual y exclusión simbólica. El objetivo consiste en comprender cómo estas dinámicas inciden en la trayectoria académica y producen sentimientos de no pertenencia, extranjeridad y sufrimiento psíquico. Se trata de una investigación cualitativa, de naturaleza interpretativa, basada en una entrevista semiestructurada, cuyo análisis estuvo orientado por una perspectiva hermenéutico-psicoanalítica articulada con los estudios críticos sobre raza. Los resultados muestran que la participante es sometida a una lógica de prueba constante de su capacidad intelectual, lo que revela la persistencia de procesos de deshumanización y epistemicidio dentro de la universidad. Tales experiencias producen efectos subjetivos significativos, entre ellos angustia, deseo de desistir y aislamiento, al tiempo que movilizan estrategias de resistencia y afirmación. Se concluye que la universidad, aunque amplía el acceso, todavía reproduce estructuras raciales que comprometen la permanencia y el reconocimiento de estudiantes negros, lo que exige la implementación de prácticas institucionales efectivamente antirracistas.

Palabras clave: racismo; universidad; sufrimiento psíquico; negritud; epistemicidio.

Resumo: Este artigo analisa a experiência de uma estudante negra no curso de Direito de uma universidade privada em Fortaleza, Ceará, com foco nas manifestações de racismo e seus efeitos na constituição subjetiva. Parte-se do pressuposto de que o racismo, no contexto universitário, opera não apenas por meio de práticas discriminatórias explícitas, mas também por mecanismos sutis de deslegitimação intelectual e exclusão simbólica. O objetivo consiste em compreender como essas dinâmicas incidem sobre a trajetória acadêmica e produzem sentimentos de não pertencimento, estrangeiridade e sofrimento psíquico. Trata-se de uma pesquisa qualitativa, de natureza interpretativa, baseada em entrevista semiestruturada, cuja análise foi orientada por uma perspectiva hermenêutico-psicanalítica, articulada aos estudos críticos sobre raça. Os resultados evidenciam que a participante é submetida a uma lógica de prova constante de sua capacidade intelectual, revelando a persistência de processos de desumanização e epistemicídio no interior da universidade. Tais experiências produzem efeitos subjetivos significativos, incluindo angústia, desejo de desistência e isolamento, ao mesmo tempo em que mobilizam estratégias de resistência e afirmação. Conclui-se que a universidade, embora amplie o acesso, ainda reproduz estruturas raciais que comprometem a permanência e o reconhecimento de estudantes negros, exigindo a implementação de práticas institucionais efetivamente antirracistas.

Palavras-chave: racismo; universidade; sofrimento psíquico; negritude; epistemicídio.

Ano VII, v.1 2026 | submissão: 16/07/2026 | aceito: 19/07/2026 | publicação: 22/07/2026

Abstract: This article analyzes the experience of a Black female student in a Law program at a private university in Fortaleza, Ceará, focusing on manifestations of racism and their effects on subjective constitution. It is based on the assumption that racism in the university context operates not only through explicit discriminatory practices, but also through subtle mechanisms of intellectual delegitimization and symbolic exclusion. The objective is to understand how these dynamics affect the academic trajectory and produce feelings of non-belonging, foreignness, and psychological suffering. This is a qualitative, interpretative study based on a semi-structured interview, analyzed through a hermeneutic-psychoanalytic approach articulated with critical race studies. The results show that the participant is subjected to a constant need to prove her intellectual capacity, revealing the persistence of processes of dehumanization and epistemicide within the university. These experiences produce significant subjective effects, including distress, desire to give up, and isolation, while also mobilizing strategies of resistance and self-affirmation. It is concluded that, although universities have expanded access, they still reproduce racial structures that compromise the permanence and recognition of Black students, demanding the implementation of effectively anti-racist institutional practices.

Keywords: racism; university; psychological suffering; Black woman; epistemicide.

1. Introducción

La presencia de sujetos negros en la educación superior brasileña, aunque se ha ampliado en las últimas décadas mediante políticas de democratización del acceso, sigue atravesada por tensiones estructurales que revelan la persistencia de jerarquías raciales dentro de las instituciones universitarias (Ristoff, 2014). Más que un espacio neutro de producción y circulación del saber, la universidad se configura como un campo de disputas simbólicas donde se actualizan formas históricas de exclusión, deslegitimación y violencia racial (HOOKS, 2013; MBEMBE, 2014).

Este artículo investiga la trayectoria de una mujer negra, estudiante de Derecho en una universidad privada de Fortaleza, Ceará, cuya experiencia académica está marcada por episodios recurrentes de racismo, descalificación intelectual y sufrimiento psíquico. Se entiende que tales experiencias no constituyen hechos aislados, sino expresiones de una lógica estructural que organiza las relaciones raciales en Brasil e incide directamente en los procesos de subjetivación de estudiantes negros.

Este estudio pretende analizar, mediante un enfoque cualitativo e interpretativo, las formas en que el racismo se manifiesta en la vida universitaria cotidiana y los efectos subjetivos derivados de esas experiencias, con énfasis en la producción de sentimientos de no pertenencia, extranjeridad y necesidad constante de validación intelectual. También busca comprender cómo estas experiencias se articulan con procesos históricos de deshumanización de la población negra, especialmente en lo relativo a la negación de su condición de sujeto epistémico.

El aporte teórico articula tres ejes principales: (i) los estudios críticos sobre raza y racismo, con énfasis en las nociones de línea de color y doble conciencia formuladas por W. E. B. Du Bois (1999); (ii) las contribuciones de la teoría social brasileña sobre racismo estructural y epistemicidio; y (iii) la psicopatología fundamental y el psicoanálisis, como campos que permiten comprender los efectos del racismo en la constitución psíquica del sujeto.

En la contribución de Du Bois (1999) destaca la formulación según la cual "el problema del siglo XX es el problema de la línea de color", que indica que las relaciones raciales constituyen un eje estructurante de las dinámicas sociales modernas. Esta proposición sigue vigente al mostrar que la pertenencia racial continúa operando como marcador de inclusión y exclusión en distintas esferas, incluido el espacio universitario. El autor también describe la doble conciencia como la condición de "mirarse siempre a sí mismo a través de los ojos de otros", concepto especialmente fecundo para comprender la autoevaluación y vigilancia constantes vividas por estudiantes negros en contextos académicos.

Sobre estas bases, el problema de investigación puede formularse así: ¿de qué modo el racismo, en sus formas contemporáneas, incide en la experiencia universitaria de una estudiante negra y produce deslegitimación intelectual, extranjerización y sufrimiento psíquico? El problema implica no solo identificar prácticas discriminatorias, sino comprender los mecanismos simbólicos e institucionales que sostienen la sospecha permanente sobre la capacidad intelectual del sujeto negro.

El estado del arte evidencia avances importantes en la comprensión del racismo en la educación superior, especialmente respecto de las políticas de acceso y permanencia. Sin embargo, persisten lagunas significativas en el análisis de las experiencias subjetivas de estudiantes negros, sobre todo cuando se articulan con la dimensión psíquica del sufrimiento y con formas sutiles de deslegitimación intelectual. En muchos estudios predomina un enfoque estructural o cuantitativo que, aunque fundamental, tiende a subestimar los efectos micropolíticos del racismo en la vida académica cotidiana.

Además, persiste un impasse teórico relevante: mientras parte de la literatura enfatiza el racismo como estructura social objetiva, otra corriente privilegia la dimensión subjetiva y experiencial sin articular ambas de manera consistente. Este artículo se sitúa precisamente en ese punto de tensión y propone integrar la dimensión estructural del racismo con sus efectos en la constitución psíquica del sujeto.

La relevancia de esta investigación se justifica por tres razones. Primero, profundiza el debate sobre el racismo en la educación superior al desplazar el foco del acceso hacia la experiencia de permanencia y sus implicaciones subjetivas. Segundo, ofrece una articulación

teórico-analítica entre estudios raciales y psicoanálisis, aún poco explorada en la literatura brasileña. Finalmente, al dar centralidad al relato de una mujer negra, el estudio cuestiona los procesos de invisibilización y silenciamiento que históricamente marcaron la producción de conocimiento sobre la población negra y afirma la legitimidad de su experiencia como fuente de saber.

Así, el artículo no busca solamente describir una trayectoria individual, sino evidenciar cómo dentro de la universidad persisten dispositivos que reiteran la condición del sujeto negro como extranjero en su propia tierra, condición que, lejos de ser solo simbólica, produce efectos concretos en su existencia, salud mental y posibilidad de reconocimiento como sujeto de conocimiento.

2. Marco Teórico

Comprender las experiencias de sujetos negros en la educación superior exige abandonar los análisis que tratan el racismo como un hecho episódico y adoptar un enfoque que lo reconozca como estructura constitutiva de las relaciones sociales. El racismo no se reduce a prácticas discriminatorias explícitas, sino que se configura como un dispositivo histórico de producción de subjetividades, saberes y jerarquías, incidiendo tanto en los cuerpos como en los modos de reconocimiento del sujeto como humano. Esta perspectiva permite entender que la universidad, lejos de ser un espacio neutro, forma parte de una tradición de producción de conocimiento marcada por procesos de exclusión racial, en los cuales la población negra fue sistemáticamente situada como objeto y no como sujeto del saber.

La deshumanización de la población negra constituye uno de los ejes centrales de este proceso. Según Frantz Fanon, el racismo opera mediante la construcción de un régimen de visibilidad en el que el sujeto negro queda capturado por una lógica que lo reduce a la condición de cuerpo y le niega su dimensión simbólica e intelectual. Para Fanon (2008), la persona negra es interpelada constantemente por una mirada que la fija en una posición de alteridad radical, produciendo una escisión entre el ser y el ser-percibido. Esta escisión no es solo externa: se interioriza y produce efectos duraderos en la constitución psíquica, pues el sujeto pasa a experimentarse desde una exterioridad que lo deslegitima.

Esta lógica de deshumanización se articula directamente con lo que Sueli Carneiro denomina epistemicidio, entendido como el proceso sistemático de negación de la capacidad cognitiva e intelectual de la población negra. Para Carneiro (2005), el epistemicidio no se limita a invisibilizar producciones intelectuales negras, sino que implica negar la propia condición de

sujeto de conocimiento. Se trata de un mecanismo que alcanza el núcleo de aquello que define lo humano en las sociedades modernas: la capacidad de pensar, producir y legitimar saberes. En este sentido, el racismo contemporáneo no solo excluye, sino que cuestiona continuamente la legitimidad de la presencia negra en espacios de producción de conocimiento como la universidad.

Esta dinámica encuentra resonancia en el análisis de W. E. B. Du Bois al formular la noción de doble conciencia, según la cual el sujeto negro atraviesa una experiencia de desdoblamiento y es obligado a percibirse mediante la mirada del otro. Du Bois (1903) describe esta condición como la experiencia de “medir la propia alma con la vara de un mundo que lo observa con desprecio y piedad”. La formulación es particularmente fecunda para comprender la experiencia de estudiantes negros en ambientes académicos, donde la validación del desempeño intelectual depende con frecuencia de una confirmación externa marcada por criterios racializados.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que el racismo opera como una tecnología de sospecha permanente que incide de manera privilegiada sobre el estatuto intelectual del sujeto negro. A diferencia de otras formas de exclusión limitadas a restringir el acceso, el racismo epistémico pone en duda la propia capacidad del sujeto de producir conocimiento. En la vida universitaria cotidiana, este proceso se manifiesta mediante prácticas aparentemente banales —como el cuestionamiento reiterado del rendimiento académico— que, sin embargo, actualizan una larga tradición de deslegitimación intelectual de la población negra.

Esta tradición está intrínsecamente ligada a la constitución histórica de la modernidad occidental, estructurada a partir de clasificaciones raciales que jerarquizaron pueblos y saberes. Como sostiene Achille Mbembe (2014), el racismo es uno de los dispositivos centrales de la racionalidad moderna y funciona como operador de distribución diferencial de humanidad. En este contexto, la producción de conocimiento no es neutral, sino que está atravesada por relaciones de poder que determinan quién puede hablar, sobre qué y en qué condiciones.

En Brasil, esta lógica se articula con un proceso histórico específico, marcado por la abolición formal de la esclavitud sin la correspondiente inclusión social de la población negra. La ausencia de políticas estructurales de inserción dio lugar a espacios sociales profundamente racializados, entre los cuales destaca la universidad. La presencia de sujetos negros en esos espacios no solo tensiona el orden establecido, sino que expone mecanismos de exclusión que muchas veces operan de manera invisibilizada.

En este punto, la noción de extranjeridad se vuelve analíticamente central. Como desarrolla Catherine Koltai (2000), el extranjero no es solamente quien viene de fuera, sino

quien, aun perteneciendo a un territorio, es desplazado simbólicamente. Es una condición producida por la relación con el otro, en la cual el sujeto es remitido constantemente a un lugar de no pertenencia. En el caso de estudiantes negros, esta extranjeridad se manifiesta en la experiencia de estar en un espacio formalmente accesible que no los reconoce plenamente como propios.

Esta condición se intensifica por la dinámica que Du Bois (1999) describe como “el velo”, metáfora que expresa la separación simbólica entre el mundo blanco y el mundo negro. El velo no solo impide el reconocimiento mutuo, sino que produce una visibilidad distorsionada en la que el sujeto negro es visto, pero no reconocido en su plenitud. Esta visibilidad parcial es fundamental para comprender la experiencia de estudiantes negros, percibidos con frecuencia pero no legitimados como pertenecientes al espacio académico.

Desde el punto de vista psicoanalítico, esta experiencia puede comprenderse como un proceso de constitución subjetiva atravesado por un Otro que no reconoce al sujeto en su singularidad. Según Sigmund Freud (1914), la constitución del yo está profundamente ligada al reconocimiento por parte del otro. Cuando ese reconocimiento es negado o distorsionado, se producen efectos que pueden manifestarse como sufrimiento psíquico, angustia y sentimientos de inadecuación.

En este sentido, el racismo puede comprenderse como un operador que interfiere directamente en los procesos de subjetivación y produce formas específicas de sufrimiento. Como argumenta Reis Filho (2005), el racismo no es solo un fenómeno social, sino un elemento inscrito en la economía psíquica del sujeto, que deja marcas en su relación consigo mismo y con el mundo. Estas marcas pueden manifestarse como sentimientos de no pertenencia, necesidad constante de validación y dificultad para reconocerse como sujeto legítimo.

La articulación entre racismo, deshumanización y subjetivación permite comprender que la experiencia de estudiantes negros en la universidad no puede reducirse a dificultades individuales ni a situaciones ocasionales de discriminación. Es una experiencia estructurada por relaciones históricas de poder que producen efectos concretos en la vida de los sujetos. La universidad aparece así como un espacio ambiguo: al mismo tiempo que ofrece posibilidades de ascenso y reconocimiento, reproduce prácticas que reafirman la exclusión y la deslegitimación.

Esta ambigüedad se expresa con especial intensidad en la dimensión intelectual. Si, por un lado, ingresar a la universidad representa acceder a un espacio de producción de conocimiento, por otro, ese mismo espacio puede operar como un lugar de prueba constante, donde el sujeto negro debe demostrar reiteradamente su capacidad. Esta exigencia no es neutral,

sino que está atravesada por una historia de deshumanización que asocia la negritud con la incapacidad intelectual.

Por ello, analizar el racismo en la educación superior exige un enfoque que articule las dimensiones histórica, social y psíquica, reconociendo que los procesos de exclusión no ocurren solo en el nivel institucional, sino también en la constitución subjetiva. Integrar estas dimensiones permite comprender de forma más amplia los efectos del racismo y pensar estrategias que no se limiten a ampliar el acceso, sino que consideren las condiciones efectivas de permanencia y reconocimiento.

Esta fundamentación teórica sostiene el análisis propuesto al mostrar que el racismo, al incidir sobre el estatuto intelectual del sujeto negro, produce no solo exclusión, sino una forma específica de sufrimiento marcada por la extranjeridad y la necesidad constante de validación. Se trata de un fenómeno complejo que exige enfoques igualmente complejos, capaces de articular distintos campos del conocimiento para comprender sus múltiples dimensiones.

3. Materiales y Métodos

La presente investigación se caracteriza como un estudio de caso cualitativo, exploratorio e interpretativo, orientado a comprender los sentidos atribuidos por la participante a sus experiencias en el contexto universitario. El enfoque se fundamenta en la tradición de los estudios de caso cualitativos discutida por autores como Stake (1995; 2005) y privilegia la comprensión profunda de fenómenos situados. La elección metodológica se justifica por la necesidad de captar dimensiones subjetivas, simbólicas y afectivas implicadas en las vivencias de racismo, que no pueden ser aprehendidas por instrumentos cuantitativos y exigen atención a la singularidad de las narrativas.

Como es propio de los estudios de caso cualitativos, el corpus empírico se constituyó a partir de una entrevista semiestructurada con una estudiante negra, matriculada regularmente en la carrera de Derecho de una institución privada de Fortaleza, Ceará. La participante fue seleccionada intencionalmente, considerando su trayectoria académica y la relevancia de sus experiencias para los objetivos de la investigación. La entrevista favoreció su libre expresión e incluyó ejes como trayectoria educativa, vivencias de discriminación racial, relaciones institucionales, impactos subjetivos y estrategias de afrontamiento.

Después de la entrevista, el material fue transcrito íntegramente, respetando la fidelidad de las declaraciones, y sometido a una lectura flotante inicial, seguida de un análisis interpretativo de inspiración hermenéutico-psicoanalítica. El procedimiento consistió en

identificar núcleos de sentido recurrentes y elementos discursivos que evidenciaban tensiones, silencios y repeticiones significativas, articulándolos con el marco teórico adoptado.

El análisis de los datos no se orientó por categorías cerradas previamente, sino por un movimiento dialéctico entre el material empírico y los aportes teóricos, permitiendo que los sentidos emergieran de la interlocución entre narrativa y teoría. Se buscó comprender no solo el contenido explícito de las declaraciones, sino también sus efectos de significación, considerando el racismo como un fenómeno que opera tanto en el plano social como en la constitución psíquica del sujeto.

En cuanto a los aspectos éticos, se aseguraron el anonimato de la participante y la confidencialidad de la información, preservando su identidad a lo largo de todo el texto. La participación fue voluntaria, mediante consentimiento libre e informado y de conformidad con los principios éticos que rigen la investigación con seres humanos.

Se reconoce que el análisis está atravesado por el lugar del investigador, cuyas referencias teóricas, posición ético-política e implicaciones subjetivas orientan la lectura e interpretación del material empírico. Lejos de comprometer el rigor científico, esta posición se asume como parte constitutiva de un enfoque interpretativo en el que el conocimiento se produce en la relación entre el sujeto investigador y el objeto de estudio. Así, el análisis no se pretende neutral, sino situado, comprometido con explicitar sus presupuestos y con la coherencia teórico-metodológica.

Como limitación del estudio destaca su carácter singular, pues se trata de un caso centrado en la experiencia de una única participante situada en un contexto específico: una carrera de Derecho de una institución privada de Fortaleza, Ceará. Este recorte no permite generalizaciones estadísticas, pero posibilita una comprensión profunda y situada de las dinámicas analizadas.

Por tanto, los resultados deben comprenderse en su dimensión analítica e interpretativa, contribuyendo a ampliar el debate teórico y a problematizar experiencias similares en otros contextos. La interpretación aquí producida no se considera única ni definitiva, sino una entre otras lecturas posibles, histórica y teóricamente situada.

El recorrido metodológico adoptado posibilitó construir un material empírico denso, capaz de sostener un análisis profundo de las experiencias relatadas y articularlas con las dimensiones estructurales y subjetivas del racismo en el contexto universitario.

Ano VII, v.1 2026 | submissão: 16/07/2026 | aceito: 19/07/2026 | publicação: 22/07/2026

4. Resultados y Discusión

El análisis del relato de la participante evidencia que su experiencia universitaria no puede comprenderse como un conjunto de episodios aislados de discriminación, sino como la manifestación de un régimen estructurado de racialización que incide simultáneamente en el cuerpo, el saber y la subjetividad. Desde su primera respuesta, al afirmar que “ser una mujer negra [...] son trayectorias de luchas arduas”, no describe solo una condición social, sino que inscribe su existencia en un campo de fuerzas donde raza y género operan articuladamente, produciendo una experiencia continua de enfrentamiento. Se trata de una conciencia situada que reconoce el racismo no como excepción, sino como regularidad.

Esta dimensión se hace aún más evidente cuando la participante afirma la necesidad de “afirmar diariamente [...] que soy la mejor”. El enunciado revela uno de los hallazgos centrales: el racismo contemporáneo en el espacio universitario no se limita a la exclusión directa, sino que opera como una exigencia permanente de rendimiento superior. El sujeto negro no solo es convocado a participar, sino a probar reiteradamente su legitimidad. Este proceso puede comprenderse a la luz de la doble conciencia de W. E. B. Du Bois (1999), pues la participante no solo realiza sus actividades académicas, sino que simultáneamente se observa siendo observada, anticipa el juicio del otro y organiza su desempeño en función de esa mirada.

En este sentido, el episodio de la evaluación en el que, aun obteniendo la nota máxima, su competencia es puesta bajo sospecha, no es trivial, sino una actualización concreta del epistemicidio descrito por Sueli Carneiro (2005). La sorpresa del profesor no se refiere solo a la nota, sino al hecho de que fue producida por un cuerpo negro. La interpelación pública, exigiendo que respondiera “en vivo”, revela una lógica de verificación que no se aplica universalmente, sino de modo selectivo sobre determinados cuerpos. El saber producido por la estudiante no es reconocido de inmediato como legítimo: debe ser autenticado. Lo que está en juego no es solo el conocimiento, sino el derecho a ser reconocida como sujeto que conoce.

Esta dinámica evidencia lo que Frantz Fanon (2008) describe como la captura del sujeto negro por una mirada que lo fija en una posición de exterioridad. La participante no es solamente estudiante; se le recuerda constantemente su condición de “otra” dentro del espacio académico. Esto se expresa de forma contundente cuando afirma que ser mujer negra en la universidad “no es muy diferente de ser mujer negra fuera de la universidad”. La afirmación desestabiliza la idea de la universidad como espacio neutral o meritocrático e indica que las mismas estructuras de racialización que operan fuera se reproducen en su interior.

Los relatos sobre las dificultades institucionales, especialmente en la matrícula, la atención de la secretaría y el funcionamiento del Núcleo de Prácticas Jurídicas, revelan la dimensión estructural del racismo. La recurrencia de situaciones en las que la participante no puede acceder a plazas disponibles, es humillada públicamente o relegada en la atención evidencia un patrón y no una excepción. El racismo se manifiesta aquí como práctica institucional difusa, mediante microdecisiones que, acumuladas, producen efectos significativos en la trayectoria académica.

Estas experiencias pueden comprenderse a la luz del análisis de Achille Mbembe (2014) sobre la distribución diferencial de humanidad. Al ser sistemáticamente relegada, ignorada o sometida a obstáculos adicionales, la participante es situada en un lugar de menor valor, donde su tiempo, presencia y demandas no reciben la misma legitimidad que los de sus compañeros blancos. Es una forma de violencia no explícita que opera mediante la gestión desigual de oportunidades y accesos.

La escasa presencia de estudiantes negros —solo tres a lo largo de toda la carrera— intensifica esta experiencia y produce un escenario de aislamiento racial que refuerza la extranjeridad. El análisis se articula aquí con la noción de extranjero de Catherine Koltai (2000), en la que el sujeto es colocado en una posición de no pertenencia simbólica. La participante está en la universidad, pero no es plenamente reconocida como parte de ella. Esta no pertenencia no es solo una percepción subjetiva, sino que es producida continuamente por prácticas institucionales e interacciones cotidianas.

Esta condición se articula directamente con la metáfora del “velo” propuesta por Du Bois (1999), pues la participante se mueve en un espacio donde es vista, pero no reconocida en su plenitud. Es percibida como presencia, pero no como pertenencia. Este desfase entre visibilidad y reconocimiento constituye uno de los núcleos del sufrimiento relatado.

Los efectos psíquicos de estas experiencias se hacen explícitos cuando la participante relata “enfermedad, ganas de desistir y tirar todo lo que ya había conquistado”. El racismo aparece no solo como estructura social, sino como experiencia que atraviesa el cuerpo y la subjetividad. La ausencia de apoyo institucional, especialmente durante el trabajo de fin de carrera, intensifica este sufrimiento y revela una dimensión crítica: el abandono institucional como forma de violencia.

Desde el punto de vista psicoanalítico, esta experiencia puede entenderse como el fracaso del Otro institucional para ofrecer reconocimiento y sostén simbólico. La universidad, que debería funcionar como espacio de validación y orientación, aparece en el relato como

instancia que rechaza, silencia y abandona. Este movimiento produce un efecto de desamparo que se traduce en angustia, desesperación y deseo de desistir.

Sin embargo, precisamente en este punto surge otro hallazgo relevante: la construcción de estrategias de resistencia. Al afirmar que desarrolló un "sentimiento de militancia, lucha y resistencia" y decidió "no aceptar los 'no' como respuesta", la participante evidencia un proceso activo de reconfiguración subjetiva. Esta resistencia no elimina el sufrimiento, pero permite elaborarlo y transformarlo en motor de acción.

Este movimiento puede comprenderse como un intento de reinscribirse en un espacio que la niega. Al insistir en permanecer, la participante no solo resiste individualmente, sino que tensiona la propia estructura que la excluye. Es una forma de agencia que, aunque producida en condiciones adversas, revela la potencia del sujeto frente a los intentos de deslegitimación.

Por último, la ausencia de espacios institucionales para discutir el racismo evidencia una dimensión estructural del problema: el silenciamiento. Al afirmar que "nunca tuvimos espacio", la participante señala la inexistencia de dispositivos institucionales de escucha y reconocimiento. Este silencio no es neutral; funciona como mecanismo de mantenimiento de las desigualdades e impide que las experiencias de racismo sean nombradas, compartidas y enfrentadas colectivamente.

Los datos permiten afirmar que el racismo en el contexto universitario investigado opera en múltiples niveles: como deslegitimación intelectual, obstáculo institucional, productor de sufrimiento psíquico y mecanismo de extranjerización. Al mismo tiempo, evidencian que, ante estas condiciones, el sujeto negro moviliza estrategias complejas de resistencia que articulan enfrentamiento, autoafirmación y permanencia.

El principal hallazgo reside en comprender que el racismo, al incidir en el estatuto del sujeto negro como intelectual, produce una experiencia específica de estar en la universidad: marcada por la necesidad constante de probarse, la sensación de no pertenencia y la producción de sufrimiento, pero también por la construcción de formas de resistencia que desafían y tensionan el orden establecido.

5. Consideraciones Finales

La investigación tuvo como objetivo analizar las experiencias de racismo vividas por una estudiante negra de Derecho en una institución privada y comprender, a la luz de referentes críticos y psicoanalíticos, sus efectos en la trayectoria académica y la constitución subjetiva. El análisis del relato mostró que el racismo no se presenta como episodios aislados, sino como una

estructura que organiza prácticas institucionales, relaciones interpersonales y modos de reconocimiento, incidiendo directamente en el estatuto del sujeto negro como intelectual.

Los resultados confirman la hipótesis de que el racismo contemporáneo, especialmente en el espacio universitario, opera de forma sofisticada y difusa y se desplaza de manifestaciones abiertamente discriminatorias hacia mecanismos más sutiles de deslegitimación. Entre ellos destaca la exigencia constante de validar la capacidad intelectual, que somete al sujeto negro a una lógica de prueba permanente. Interpretada desde la doble conciencia de W. E. B. Du Bois (1999), esta dinámica muestra que la experiencia académica de la participante está atravesada por una mirada externa que la interpela continuamente y le exige no solo producir conocimiento, sino legitimarlo en tiempo real.

El estudio evidencia que el racismo, al incidir en la dimensión intelectual, actualiza procesos históricos de deshumanización analizados por Frantz Fanon (2008) y materializa el epistemicidio descrito por Sueli Carneiro (2005). No se observa solo la invisibilización de saberes negros, sino la puesta en duda de la propia capacidad del sujeto negro para producir conocimiento legítimo. Reiterado en la vida académica cotidiana, este movimiento produce efectos profundos en la trayectoria institucional, marcada por obstáculos y desigualdades, y en la dimensión psíquica, expresada en angustia, desamparo y deseo de desistir.

Otro hallazgo relevante se refiere a la experiencia de extranjeridad, evidenciada por la sensación recurrente de no pertenencia. Aunque formalmente inserta en la universidad, la participante relata vivencias que la sitúan al margen del reconocimiento institucional y simbólico. Comprendida desde las contribuciones de Catherine Koltai (2000), esta condición indica que el racismo opera no solo excluyendo, sino desplazando al sujeto de un lugar de pertenencia y volviéndolo extranjero en su propio espacio. El proceso se intensifica por la baja representación de estudiantes negros y por la ausencia de espacios institucionales de escucha y acogida que podrían permitir la elaboración colectiva de estas experiencias.

Desde el punto de vista institucional, la investigación revela que prácticas aparentemente burocráticas —como matrícula, atención de secretaría y acceso a pasantías— pueden operar como dispositivos de exclusión cuando están atravesadas por relaciones raciales desiguales. Al repetirse, estas prácticas acumulan barreras que impactan directamente la permanencia y trayectoria académica de estudiantes negros. Así, mientras se presenta como espacio de ascenso social, la universidad también reproduce desigualdades y exige una revisión crítica de sus modos de funcionamiento.

El análisis también evidencia la emergencia de estrategias de resistencia, elemento central en la trayectoria de la participante. Al transformar el sufrimiento en motor de acción, la

estudiante moviliza formas de enfrentamiento que le permiten permanecer y concluir su formación pese a las adversidades. Sin embargo, esta resistencia no debe romantizarse, pues ocurre en condiciones de desgaste y sobrecarga y revela la necesidad urgente de que la responsabilidad por la permanencia no recaiga exclusivamente en el individuo.

Se concluye que la experiencia analizada no puede comprenderse como singular o excepcional, sino como expresión de una realidad más amplia que atraviesa la presencia de sujetos negros en la educación superior brasileña. El estudio profundiza el debate sobre el racismo universitario al mostrar que la cuestión no se limita al acceso, sino que involucra decisivamente las condiciones de permanencia, reconocimiento y salud mental de estos estudiantes.

Finalmente, las instituciones de educación superior deben asumir un compromiso efectivo con prácticas antirracistas que superen el plano discursivo y se traduzcan en acciones concretas, como la creación de espacios de escucha, la formación continua de docentes y personal técnico, la revisión de procedimientos institucionales y la valoración de la producción intelectual negra. Solo mediante estas transformaciones será posible desplazar la universidad de un espacio de reproducción de desigualdades hacia un espacio efectivo de democratización del saber.

Este estudio reafirma que comprender el racismo en sus dimensiones estructural y subjetiva es indispensable para construir una universidad verdaderamente inclusiva, donde los sujetos negros no tengan que demostrar continuamente su humanidad y capacidad, sino que puedan ser reconocidos como lo que siempre han sido: productores legítimos de conocimiento.

Referencias

BERLINCK, Manoel Tosta. Psicopatologia fundamental. São Paulo: Escuta, 2000.

CARNEIRO, Sueli. A construção do outro como não-ser como fundamento do ser. 2005. Tese (Doutorado em Educação) – Universidade de São Paulo, São Paulo, 2005.

DU BOIS, W. E. B. As almas da gente negra. Tradução de Heloisa Toller Gomes. Rio de Janeiro: Lacerda Editores, 1999.

FANON, Frantz Fanon. Pele negra, máscaras brancas. Salvador: EDUFBA, 2008.

FÉDIDA, Pierre. O sítio do estrangeiro: a situação psicanalítica. São Paulo: Escuta, 1996.

FREUD, Sigmund Freud. Sobre o narcisismo: uma introdução (1914). In: FREUD, Sigmund. Introdução ao narcisismo, ensaios de metapsicologia e outros textos (1914-1916). Tradução de Paulo César de Souza. São Paulo: Companhia das Letras, 2010.

GONZALEZ, Lélia Gonzalez. Por um feminismo afro-latino-americano. Rio de Janeiro: Zahar, 2020.

HOOKS, Bell. Ensinando a transgredir: a educação como prática da liberdade. São Paulo: WMF Martins Fontes, 2013.

KOLTAI, Catherine Koltai. Política e psicanálise: o estrangeiro. São Paulo: Escuta, 2000.

MBEMBE, Achille Mbembe. Crítica da razão negra. Lisboa: Antígona, 2014.

MUNANGA, Kabengele Munanga. Rediscutindo a mestiçagem no Brasil: identidade nacional versus identidade negra. Belo Horizonte: Autêntica, 2019.

NASCIMENTO, Abdias do Nascimento. O genocídio do negro brasileiro: processo de um racismo mascarado. 4. ed. São Paulo: Perspectiva, 2016.

REIS FILHO, José Tiago dos. Negritude e sofrimento psíquico. 2005. Dissertação (Mestrado em Psicologia Clínica) – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 2005.

RISTOFF, Dilvo. O novo perfil do campus brasileiro: uma análise do perfil socioeconômico do estudante de graduação. Avaliação, Campinas, v. 19, n. 3, p. 723-747, 2014.

SANTOS, Milton Santos. O espaço do cidadão. 7. ed. São Paulo: Edusp, 2007.

STAKE, Robert E. Qualitative case studies. In: DENZIN, Norman K.; LINCOLN, Yvonna S. (org.). The Sage handbook of qualitative research. 3. ed. Thousand Oaks: Sage Publications, 2005. p. 443-466.

STAKE, Robert E. The art of case study research. Thousand Oaks: Sage Publications, 1995.